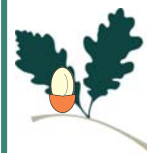


"Dios de mi salvación;
cantará mi lengua tu justicia.
Señor, abre mis labios,
y publicará mi boca tu alabanza"
(Salmo 51:14-15)

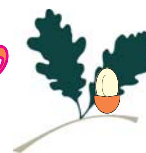
" ¡Cuán dulces son
a mi paladar tus palabras!"
(Salmo 119:103)

"La boca del justo habla sabiduría,
y su lengua habla justicia.
La ley de su Dios está en su corazón;
por tanto, sus pies no resbalarán"
(Salmo 37:30-31)

"Semillitas"
Cap. Cairo 546 - B 1842 CSB Monte Grande - Buenos Aires - Argentina
E-mail: semillitas@lecturasbiblicas.org
www.lecturasbiblicas.org
©2005 Todos los derechos reservados. Editores: Jorge y Leonor Arakelian.
Impreso en la República Argentina

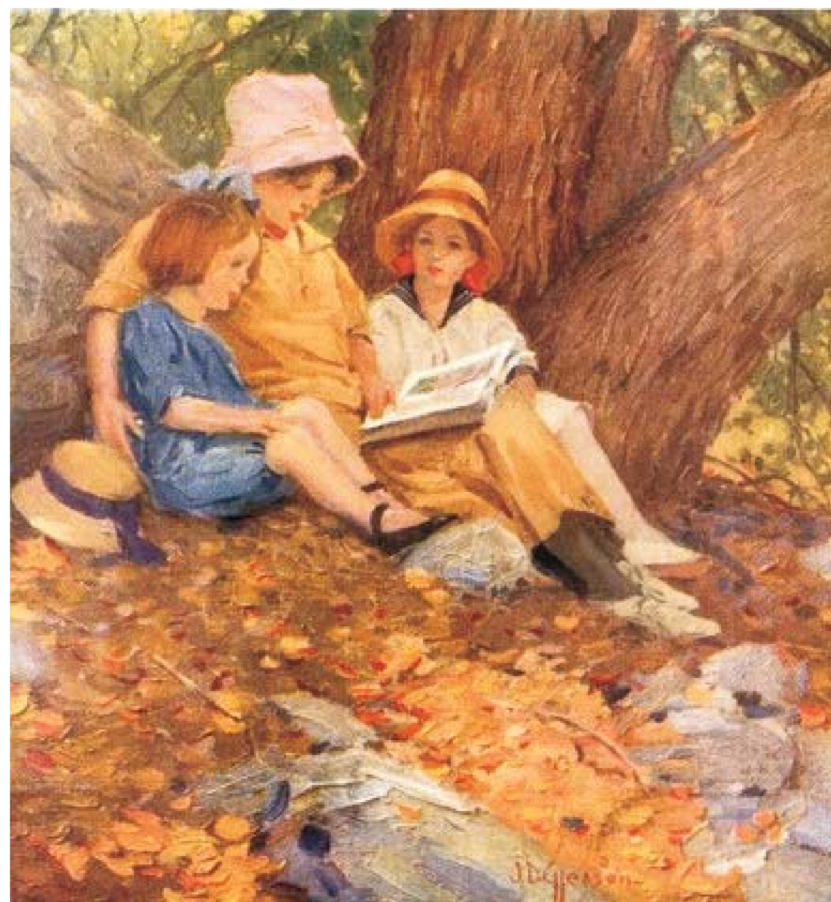


"Semillitas"

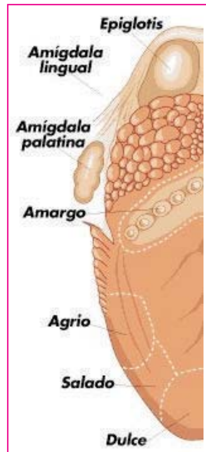


Año 6. Nº 2 *Marzo - Abril 2005*

**"Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos.
Oh Dios, santo es tu camino;
¿Qué dios es grande como nuestro Dios? "
(Salmo 77:12-13)**



EL GUSTO

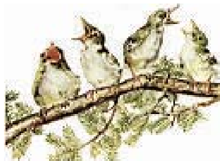


El sentido del gusto actúa por el contacto de sustancias solubles con la lengua. El ser humano puede percibir una amplia gama de sabores, en respuesta a la combinación de varios estímulos como textura, temperatura, olor y sabor. Si se lo considera en forma aislada, el sentido del gusto sólo percibe cuatro sabores básicos: dulce, salado, ácido y amargo. Cada uno de ellos es detectado por un tipo especial de papilas gustativas. El resto de los sabores se siente por la combinación de estos cuatro. La lengua es el órgano principal del gusto. Pero también, aunque en menor medida, tenemos sentido del gusto en el paladar, en la garganta y en la epiglotis. En la parte delantera de la lengua percibimos el sabor dulce; atrás, el amargo; a los lados, el salado y el ácido o agrio. Aunque se lo considera el más débil de los sentidos, está unido al olfato, el cual completa su función. Esto sucede porque el olor de los alimentos que ingerimos asciende por la bifurcación aerodigestiva hacia la mucosa olfativa, y así se produce el extraño fenómeno de que probamos los alimentos primero por la nariz. Esto se demuestra muy bien cuando se nos tapa la nariz a causa de un resfrío; entonces al comer hallamos todo insípido, sin sabor.

Una palabra para comer



"Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón" (Jeremías 15:16).



¡Qué extraño! ¡No entiendo cómo se podrían comer las palabras!
Se trata de una figura. Por ejemplo, cuando alguien oye con mucha atención a otra decimos que «bebe sus palabras».
Esto también quiere decir que esas palabras responden a nuestras necesidades. Sí, esas palabras entran en nosotros como alimentos que serán digeridos.
Así como el alimento da fuerzas y nos hace crecer, así también la Palabra de Dios nos ayuda a conocer más y mejor al Señor Jesús.
Encontramos otro versículo que concuerda mucho con el texto de Jeremías 15:16, y es el siguiente:
"La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros" (Colosenses 3:16).



La boca y la lengua

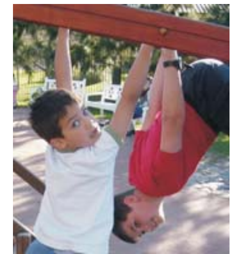
"La lengua es un miembro pequeño... Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres (Santiago 3:5, 6, 9).



¡Oh, esa lengua!



Mariano se acercó a su hermano Cristóbal y, con una sonrisita le dijo una de esas pequeñas pero amargas frases que tienen la capacidad de hacer enfurecer a cualquiera. Unos momentos después, Mariano buscaba la protección de su madre:
—¡Mamá, yo no le hice nada, pero Cristóbal me dio una bofetada!
—¡Ajá! Pero... ¿tú no le has dicho nada antes...? —respondió la madre.
Mariano permaneció en silencio...
Esto nos recuerda que ciertas palabras, cierta manera de hablar pueden ser muy hirientes:
"Suaviza sus palabras más que el aceite; mas ellas son espadas desnudas" (Salmo 55:21).
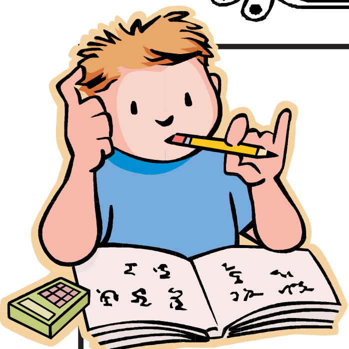


¡Él tiene la lengua muy suelta!



Esta expresión se utiliza para referirse a alguien que habla demasiado o con ligereza. ¡Atención! La Palabra de Dios nos advierte del peligro que encierra hablar desmedidamente y sin consideración:
"En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente" (Proverbios 10:19).

Texto adaptado de "Goutte d' eau"

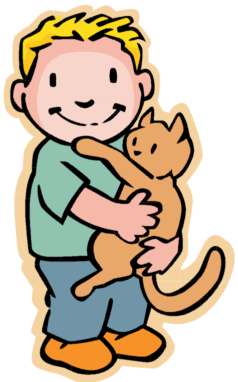
Partes del cuerpo humano





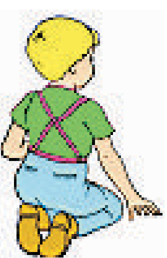
Descubre el mensaje

LOS OJOS	○	S	Lucas 15:16
LAS OREJAS	○	D	Juan 19:36
LA BOCA	○	H	Oseas 11:3
LOS HOMBROS	○	E	Mateo 10:30
EL PECHO	○	C	Efesios 3:14
EL CORAZÓN	○	A	Apocalipsis 1:5
EL VIENTRE	○	A	Nehemías 2:8
LOS BRAZOS	○	I	Hechos 7:57
LAS MANOS	○	O	Jeremías 17:9
LAS RODILLAS	○	O	Salmo 145: 21
LOS PIES	○	R	Isaías 52:7
LOS CABELLOS	○	S	Lucas 15:5
LA SANGRE	○	N	Juan 13:25
LOS HUESOS	○	D	Hebreos 12:2
LA LENGUA	○	O	Salmo: 45:1



Busca en la Biblia las referencias citadas. En estos textos se mencionan diferentes partes del cuerpo. Luego escribe la letra correspondiente en cada círculo de la columna izquierda. Por ejemplo: Lucas 15:16 menciona el “vientre”. Debes anotar en la casilla que dice “vientre” la letra: S. Y así sucesivamente. Descubrirás la obra de Dios...





Texto adaptado de “Goutte d’ eau”